



## Educación alternativa

Llama la atención que en el IX Plan de la Nación la educación aparece como uno de los cinco grandes temas que deben ocupar la agenda nacional para los próximos años. El Ministro de Educación ha sido más enfático al declarar que «el problema educativo no es un problema más sino el problema del país». Las metas concretas que el Ejecutivo Nacional se ha propuesto para estos próximos años son: elevar la calidad de la educación en Venezuela, mejorar la eficiencia de la gestión educativa y salvaguardar la equidad de la educación. Desde cualquier ángulo que se mire, el problema termina siendo un asunto de Estado. Rescatar el ámbito educativo para dignificarlo y dirigirlo a cumplir sus objetivos fundamentales requiere convertir la educación en una prioridad presupuestaria, exige un Estado capaz de aplicar políticas coherentes y sanciones, requiere una institucionalización de procedimientos que permita ejecutar proyectos y corregirlos. Si no cumplimos estos requisitos siempre estrellaremos la buena voluntad y la lucidez de brillantes planes. Un Estado con estas características es un Estado educador y un Estado capaz de convocar a la sociedad civil para que participe activamente en esta dimensión de la vida del país.

### MOVIMIENTO INVERSO

Sin embargo está ocurriendo todo lo contrario. Ha sido la sociedad civil la que, desde desde sus múltiples experiencias educativas desarrolladas con una gran cuota de sacrificio y generosidad a lo largo y ancho de nuestra geografía, ha cuestionado la ausencia de un Estado educador y la inexistencia de una voluntad política que sostenga un proyecto educativo nacional. En Venezuela se ha producido un movimiento educativo alternativo y paralelo a la gestión educativa del Estado, desde el cual se ha podido constatar el deterioro de la educación oficial y se ha podido presionar para la confección democrática de una política pública educativa. Hoy el Estado Venezolano, a través de algunos de sus voceros, parece haber recogido este clamor que ha nacido desde abajo; falta que lo reconozcan explícitamente el gabinete Ejecutivo, el Presidente de la República, el Congreso Nacional, los Gobernadores, Alcaldes y Concejos Municipales. Falta que lo reconozcan los partidos políticos, y en primer lugar Convergencia, para que no sigan utilizando la educación pública como comodín para emplear a su gente, ya que éste es el primer cáncer de la educación, y el gobierno del Dr. Caldera, en vez de corregir esta fuente de corrupción, la está usando con más voracidad que los anteriores. Todavía el movimiento educativo alternativo que ha nacido desde la base de la sociedad tiene que ganar mucho terreno dentro del Estado.

### FE Y ALEGRIA

En este marco cobra una gran relevancia para el país la celebración de los 40 años del nacimiento y desarrollo de Fe y Alegría. A lo largo de su prolongada historia, Fe y Alegría se ha convertido en una organización educativa muy significativa por los rasgos que han marcado su evolución. Nació como una oferta formativa para los sectores más marginados y empobrecidos del proceso de modernización en el país y ésa ha sido su característica más sobresaliente. Fe y Alegría se ha distinguido por constituirse en alternativa educativa para los sectores populares.

Sin embargo dentro de esa evolución cabe destacar el giro que se ha producido en la concepción de su servicio educativo. En efecto, en sus principios Fe y Alegría va a modernizar a los sectores populares «desbarrializándolos» o deslastrándolos de su condición popular para hacerlos sujetos «modernos», con nuevo vocabulario, conocimientos, hábitos y costumbres. Con el paso de la experiencia, se produce un cambio muy importante. El hábitat popular, bien sea un caserío rural o un barrio, posee una cultura propia y rica en valores, desde la cual hay que construir la modernidad sin negar aquella o suprimirla. En este sentido, Fe y Alegría ha aportado al movimiento educativo alternativo que se ha venido gestando en el país un método educativo destinado a fortalecer al sujeto popular desde sus más hondas raíces culturales, desde su entorno y necesidades. Este giro ha supuesto una opción radical: el destinatario de la educación popular es la persona concreta del barrio y el caserío y es a esta persona a quien hay que afirmar en todas sus potencialidades y virtualidades.

En esta perspectiva se puede anotar como nota característica del proyecto educativo de Fe y Alegría la integración del centro educativo al barrio o comunidad rural en la que éste funciona. Integración que significa, no la simple convocación de la comunidad para hacer trabajos en la escuela u organizar fiestas y verbenas, sino para que ésta ayude a la escuela a alcanzar su misión y al mismo tiempo presione para que la escuela sea un apoyo efectivo a las necesidades de la comunidad.

La integración de la escuela a la cultura popular de su medio requiere de unos docentes capaces de entender ese reto y comprometerse con el mismo. Especialmente es indispensable contar con maestros capaces de construir y diseñar un modelo educativo que tenga como referencia fundamental la vida concreta y las necesidades de los alumnos, los padres, los vecinos. Para todo lo cual se requieren maestros con vocación, con mística, creadores, insertos en la rea-

lidad. Uno de los problemas claves de la educación en Venezuela lo constituye la degradación de la vocación y formación de nuestros maestros. Son muchas las causas de esta grave situación; es poco lo que se está haciendo por remediarla. Fe y Alegría, al igual que otras muchas instituciones educativas paralelas a las oficiales, está aportando al país maestros con mística y entusiasmo por su función educadora.

Son muchas las personas que en estos espacios educativos alternativos se están dignificando a sí mismos y están reconstruyendo el prestigio social que ha perdido el docente. Desde ese reencuentro vocacional son muchos los maestros y docentes que están contribuyendo eficazmente a fortalecer a nuestro pueblo en su autoestima, en sus procesos de lucha, organización y en la construcción de su futuro. Quizás el secreto de todo ello reside en el esfuerzo sostenido por mejorar la calidad de la formación del docente y en alimentar la mística y la pasión por enseñar.

En esta historia han tenido un papel protagónico las religiosas. Han sido ellas en gran parte las que han aportado el impulso básico en el nacimiento y desarrollo de Fe y Alegría. Ellas han sabido no sólo trabajar afanosamente en sus responsabilidades sino que han sabido entregar a otros hombres y mujeres del pueblo y profesionales su mística propia y vocación.

## **PROBLEMAS PENDIENTES**

Fe y Alegría forma parte de las organizaciones educativas no gubernamentales más importantes dentro del conjunto de la sociedad civil venezolana. Esa importancia proviene de su prestigio y su capacidad, al igual que de su eficiencia en el manejo de recursos humanos y financieros. En este momento de su evolución es pertinente preguntarse por las tendencias que pueden definir a futuro la identidad de Fe y Alegría. ¿Será Fe y Alegría una organización cuyo perfil de servicio, sus necesidades, su proyección, sus planes, se van a configurar desde su carácter de ONG poderosa, en donde la palabra definitiva proviene de su burocracia interna? O, más bien, ¿Fe y Alegría construirá su identidad de futuro desde las necesidades concretas que surgen de la participación de sus alumnos, padres y representantes y maestros?

Fe y Alegría puede decir con orgullo que ha constituido una estructura organizativa que logra un efectivo balance entre centralización y descentralización y que favorece el intercambio de información entre el centro local, la coordinación zonal y la coordinación nacional. El modelo organizativo busca mantener la autonomía de los centros educativos, la vigilancia y coordi-

nación de las direcciones zonales y la integración de estas últimas dentro de una planificación nacional conjunta. De esta forma la unidad y coherencia se logra gracias a la democracia y participación dentro de la institución. Mantener este estilo de funcionamiento supone optar porque los interlocutores principales de Fe y Alegría son sus bases y no los requerimientos y demandas del crecimiento institucional, del Estado y de sus patrocinantes. Este modo de organización tiene como fondo la mentalidad que entiende que el hecho educativo se produce en la escuela y por eso todas las energías de la institución deben volcarse hacia lo que acontece en ella y en su medio.

De donde se concluye que la fidelidad de Fe y Alegría a sus líneas vigentes de acción depende de cómo responda en las encrucijadas planteadas en el momento actual del país. En efecto, el Estado venezolano presiona cada vez más a las ONG's de servicio para que asuman tareas inmensas para las cuales se muestra inoperante e ineficaz. Esta presión del Estado, aunada a las necesidades apremiantes de la gente, estimula el crecimiento de las ONG's y con ello sus respectivas secuelas de gigantismo institucional, centralismo decisional y perfil burocrático.

¿Hasta dónde crecer sin traicionar el espíritu de la institución? ¿Cómo funcionar más eficazmente sin caer en el vicio del centralismo?

¿Cómo mantener la tensión entre la institución que es empujada a crecer y a consolidarse en sí misma y el pequeño centro educativo volcado a las necesidades más apremiantes de su marcha cotidiana?

## **PREGUNTAS PARA MUCHOS**

En una reciente investigación se señala que en Venezuela existen 427 ONG's de participación comunitaria y dedicadas a la prestación de servicios sociales a los sectores más empobrecidos. De ese grupo se excluyen universidades, organizaciones políticas y gremiales y organizaciones religiosas que prestan servicios con fines evidentemente confesionales. Dentro del grupo de ONG's clasificadas, el 9% prestan servicios educativos formales. Pensamos que los problemas que se plantea Fe y Alegría en cuanto organización son de gran relevancia para este universo de organizaciones dentro de las cuales se constituye el movimiento alternativo educativo. Muchas de ellas atraviesan por las mismas encrucijadas y tienen sobre sí el peso de las interrogantes arriba esbozadas. Ponerse en búsqueda de una respuesta a estos interrogantes es de una urgencia impostergable para el desarrollo de la sociedad civil y especialmente para el movimiento educativo alternativo. ■